
EMPRESA



Alberto Barranco

Operación cicatriz. Esta semana la plana mayor de Petróleos Mexicanos se reúne en Nueva York con representantes de las principales calificadoras de deuda de Estados Unidos, es decir Standard & Poor's, Moody's y Fitch, a fin de explicarles el impacto de los apoyos otorgados por la Secretaría de Hacienda a la empresa.

La intención es intentar la reversa ante la caída de la calidad crediticia de la deuda soberana del país en cuyo epicentro se colocó el aval que le ofrece a un Pemex sobreendeudado. El efecto dominó afectó a todas las entidades públicas y privadas que realizan negocios con la firma productiva de Estado.

El primer signo positivo de la inyección de oxígeno fue la caída de la tasa de interés de los Bonos emitidos por Pemex a su paso por los mercados secundarios.

La empresa prepara un ajuste general en sus operaciones.